



# EL ECO DE CARTAGENA

Año XXXV

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm 10.019

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Península.—Un mes, 2 pias.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 12 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 24

MIERCOLES 27 DE MARZO DE 1895

CONDICIONES:

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letra de banco. — Co-responsables en París, A. Lorette, rue Caumartin, 61, y J. Jones, Faubourg Montmartre, 31.

## PARA HUERTAS Y JARDINES.

PUERTAS DE MURCIA, PLAZA DE CASTELLINI.

Azadones comunes, azadones estrechos para viñas, legones, palas, picos de hacha, picazas, plantadores, azadillas para jardín y azadillas sacadores de plantas, rastillos de dientes, horquillas, tijeras para podar, guantes metálicos de malla, fuelles azufradores para viñas, arados, vertederas, grifos y válvulas, taponas para balsas, desgranadoras de maíz, bombas económicas y bombitas para jardín, juegos de herramientas de jardín para señoras y niños, espino artificial para vallas, bancos rústicos fijos, sillas y bancos plegadizos y mesitas para jardín.

Todo el harramental es de acero y los precios son extremadamente económicos.

## Crónica Internacional.

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL.)

El choque que hace tiempo se tomaba entre el emperador Guillermo y el Parlamento alemán ha ocurrido ya con motivo del mensaje de felicitación que éste pretendía enviar aquél al ex-canciller Bismarck, por el octogésimo aniversario de su natalicio.

Desde que el emperador mandó quitar de la fachada principal del nuevo palacio del Reichstag la inscripción célebre «Al Pueblo Alemán»,— que todos conceptuaron como un insulto á la Nación—viene sosteniéndose una lucha sorda y tenaz, entre Guillermo II y la mayor parte de los individuos que forman el Parlamento, lucha que se recuerda cada día más por su carácter despótico y por la actitud en que se ha colocado la Cámara popular, poseída de la fuerza de razón que asiste á sus determinaciones y del apoyo que encuentra en el pueblo.

Recientes están los disgustos que originó la tenacidad del soberano alemán cuando al Reichstag se presentó, por iniciativa suya, la ley de persecuciones políticas. Aquellas sesiones borrascosas en que tan mal parada quedó la autoridad imperial, y las manifestaciones que en distintos puntos llevó á cabo el partido democrático, fueron pruebas más que suficientes, para convencer á la idea política que domina en Alemania.

Los acontecimientos que han originado los disgustos actuales, han sido provocados por uno de tantos caprichos del emperador y por uno de esos arranques de soberbia tan frecuentes en él, como consecuencia de un acto del Reichstag.

Los hechos han sido los siguientes:

En la sesión que celebró el Parlamento el día 23, se presentó por su presidente, Henri Lovetzow el envío de un mensaje al ex-canciller Bismarck, con motivo de su cumpleaños. La Cámara bien pronto resolvió que aquella petición era hecha por el presidente á propuesta del emperador, y como no despendió ocasión de demostrar á su soberano la antipatía que le tiene, acordó rechazarla. Se proce-

dió á la votación y resultó desechada por 163 votos contra 146.

De suponer es, el escándalo que produjo la derrota. Los demócratas y socialistas aplaudían, los conservadores protestaban, y el presidente impotente para dominar el tumulto y despedido por su derrota abandona el salón, y envía al primer vice-presidente la dimisión; no tardando también éste en imitarle.

Cansados los diputados de vociferar en el palacio, salen á la calle donde reanudan el escándalo, que terminó al aviso de que hacia allí se dirigían fuerzas para disolverlos.

Lleno de indignación y dominado por una de esas crisis nerviosas, que tantos disgustos han proporcionado al país, el emperador escuchó de labios de Henri Lovetzow el relato de lo ocurrido, y seguidamente redacta un telegrama para Bismarck protestando del acto del Reichstag en términos muy duros.

Con este motivo, la efervescencia en Berlín es grande, y como no todos aprueban el acto del parlamento, se temen disgustos en las calles, pues á voz en grito, se discute la conducta del emperador y de los diputados.

Guillermo II ha ordenado el acuartelamiento de las tropas, y dáse como noticia cierta la disolución de las Cámaras; acuerdo nada extraño después de lo sucedido.

Los diputados se muestran resueltos á evitar todo acto que tienda á restar los derechos que las leyes conceden: siendo por este motivo, muy difícil de presagiar los sucesos que han de desarrollarse en Berlín.

No obstante los tantos pesimistas de que se halla empapado el asunto, creemos no ocurrirán disturbios, ni actos que aquilaten los derechos del pueblo, por que los hechos han demostrado varias veces que, pasados esos períodos de ira que sufre el emperador, éste cede algo en su actitud y procura evitar disgustos como ha sucedido en la mayor parte de los casos.

Aunque siempre son bastante escasas las noticias que se dan en los centros oficiales, en estos últimos días, debido á la crisis política por que hemos atravesado, han sido más que nunca. De Cuba poco se sabe; pero es lo cierto que los telegramas que el gobierno nos ha facilitado, no están muy conformes con los recibidos por particulares. Mientras los primeros acusan que la situación de la preciosa Gran Antilla no es relativamente con los dolorosos sucesos que por allí se desarrollan,—tan grave como se susurra,—los segundos relatan con sensible precisión que nuestra soberanía en aquel pedazo de tierra hispana tan querido por todos, dista mucho de la seguridad que conattayé nuestro anhelo.

Pero nosotros comprendemos desde luego, que tanto unos como otros no dicen la verdad pura y franca: el gobierno guardamos respeto que cada cual interpreta á su modo; los particulares por que están

influidos de un modo poderoso por la pasión.

Desde luego se comprende que el movimiento separatista tiene importancia y no escasa; pero se necesita estar dotado de una incredulidad bastante cándida para temer que al presente se halle amenazada la integridad patria.

Nos corrobora la opinión de que en Cuba sucede algo más que lo que las noticias oficiales dicen, varios datos que tenemos, citando entre ellos el envío que de 20.000 «curas individuales» ha hecho la benemérita asociación de «La Cruz Roja», como también la gran animación que se nota en los talleres del Sr. Passapera, proveedor de la Asamblea Suprema, donde se hace la preparación de nuevas «curas» y de no escaso número de botiquinos de campaña, por encargo de varias comisiones provinciales de la referida Asociación; además hoy vuélvese á hablar con insistencia de una buena remesa de fusiles «Mauser», junto con un crecido número de indumentarias militares. Estos aprestos parecen indicar que la campaña ha de ser larga, y por tanto no tarea tan fácil como al principio se creía la extinción de los filibusteros; encerrando el asunto más gravedad de lo que parece, siendo muy de sentir que el gobierno, atendiendo más á sí propio que á la opinión, no diga á esta con claridad lo que sucede; ya que tan legítimo interés la anima, dejando á un lado el perfecto derecho que á ello tiene; mas si las medidas dichas solo están inspiradas en una laudable previsión entonces trocande las censuras por las alabanzas, todos debemos ensalzarle, ya que no es materia para que se vea con el estrecho ajuste del bando ó la parcialidad política: es obra nacional.

CH. BOPHEX.

Madrid 24 Marzo de 1895.

## TIJERETAZOS

En Barcelona se ha constituido una sociedad que lleva el nombre siguiente:

«Pelota á pie.»  
¿Qué será eso?  
Hasta ahora no sabemos que haya juego de pelota á caballo.  
¿Si se jugará el nuevo juego á patadas y por eso se llama pelota á pie?  
Si es así dará gusto verlo jugar.

El domingo se celebró en Barcelona una corrida de novillos, tomando parte en la fiesta la cuadrilla de muchachas toreras.

El segundo toro murió á manos de la «Providencia», saliendo trompocada y rodando por el suelo con acompañamiento de gritos.

No hay que echar el asunto á broma. La «Providencia» es el nombre de guerra de una de las muchachas que forman la cuadrilla.

Y por esa causa va á estar siempre la Providencia en las listas del toro.

Los periódicos ingleses se ocupan de los sucesos pasados y hablando de la prensa dicen:

«Los «reporters» y demás redactores ejercen por tal modo un poder ilimitado, y son, en su inmensa mayoría, in-

competentísimos en las materias de que tratan, dando triste muestra de su clase, á pesar de su título de periodistas, careciendo de conocimientos á veces, y á veces también de discreción.»

Ahí va, vivito y coleando, ese elogio de la prensa inglesa.

¡Que corra!

Signen los toreros en desgracia. El domingo fue cogido y volteado en la plaza de Madrid el diestro «Picallimas».

Desde la última vez que toreó no le había cogido ningún toro.

Como si, saliendo ese diestro á corrida por corrida va á durar poco.

Y será cosa de perder la costumbre de ir á la plaza para evitarse disgustos.

«El Noticiero» de Barcelona se promete mejores cosas del alcalde entrante que del saliente.

¡Vaya un modo de decir vaya usted con Dios!

## NOTAS

El «aborotado» mar que se tragó en un momento de furia al «Reina Regente», y los detalles horribles del naufragio constituyen para nosotros los cartageneros una horrible pesadilla que no tiene fin.

¡Los detalles! ¿Quién los conoce?

Nadie.

Y sin embargo se presienten, se advinan y martillando el supuesto trágico sobre el espíritu lo enloquece.

Cuando en España no se acuerde nada del hermoso crucero que yace en el fondo del mar, aun no se habrá calmado en nuestros pechos el horror que nos produce lo que en el interior del buque ha pasado. ¿Que lo hemos olvidado si á cada momento nos saltó al paso una nueva desventura que tiene su origen en la desventura del barco español?

La catástrofe ocurrida al «Reina Regente» ha sido la determinante de otras catástrofes no menos dolorosas; el espantoso remolineo que lo atrajo al fondo magulló el cerebro de una pobre mujer y rompiéndole los resortes de la razón la ofrece á la sociedad en estado de locura y olvidada de que es madre de doce hijos.

Por desgracia el caso no es único. Aquí también tenemos ejemplo sensible de los estragos que puede hacer en el organismo el conocimiento súbito y sin preparación de una desgracia inesperada.

¡Pobre joven! Con el corazón repleto de esperanzas y la mente poblada de ilusiones, esperaba la hora bendita de los enamorados, la hora de las miradas y de los juramentos; los días transcurriendo con lentitud desesperante, pero transcurriendo al fin, acercaban el dichoso momento de la vuelta. La última carta del ser amado anunciaba su inmediato regreso.

De pronto comenzó á circular rumor de muerte; realizosa, primero en los oídos de un modo imperceptible, como temerario del dafío que habla del sobrevenir; después fué ganando en intensidad y como se estrella la hirviente cía que el huracán empuja hacia la playa, así estalló en el aire, coreado por millares de acertos angustiosos.

El «Reina Regente» se ha perdido. ¡La noticia fué á dar de lleno en el corazón; el grito de angustia que arrancó la catástrofe sorprendió al cerebro, quien sabe si en el momento en que la fantasía se recreaba acariciando la más dorada de las ilusiones! Y el órgano del

sentimiento quedó abismado en un mar de horrores al ver perdidas sus esperanzas y el cerebro quedó envuelto e sombras densísimas. En vano el pensamiento busca en los ocultos rincones de la memoria un rayo de luz que lo guíe; perdido en la oscuridad, en la noche del espíritu, no sabe lo que quiere ni por que vive; vá tras un fantasma, pero ni recuerda su nombre ni se acuerda de su forma.

El rumor que corre de la calle, el pajarillo que canta en la jaula, la espléndida luz que penetra por el balcón, la campana de la iglesia vecina, son para la dormida inteligencia, de la desdichada joven, como de tempestad, lamentos de agonía, y ves de muerte que la martirizan gritándole sin cesar:

¡El crucero «Reina Regente» se ha perdido!

La menuda arena que tapiza la calle nos indica que en las tempestades hay un ser que lucha ferozmente con la muerte; es algo peor que eso: es aquella casa donde se pretende cortar la entrada al suicidio, un espíritu el que se muerde la cara que se repulsa de los abismos del mar al «Reina Regente» ha llegado hasta allí y se ha llevado la dicha de una infeliz mujer; hoy también su inteligencia. Las puertas de aquella mansión se han abierto de par en par á la desgracia y allí se ha celebrado con furor esas visiones.

¡Pobre joven! Un momento más bastado para lanzarla desde el timbre de las mansiones á la abisma del desesperación.

¡Pobre padre! Suspendida su existencia entre un pasado de lágrimas y un presente de dolores llora con desconsuelo la suerte de su hija.

¿Quién que haya puesto siquiera una vez los labios en los bordes del caliz del dolor, no se sentirá arrastrado por movimientos de simpatía hacia esos seres á quienes la pérdida del «Reina Regente» ha sumido en la mayor de las desventuras?

## VARIEDADES

CHARADA

Con prima-segunda tercia á todo vi de paseo; iba dándose dos-cuatro á pesar de ser tan feo.



ANAGRAMA

(Remitido por el Sr. Juan...)

D. MANUEL PI GAROSILE

Combinar las letras de modo que resulte el título de un periódico semanal, ilustrado y madrileño.

¡Soluciones de primera intención!

## CANTARES.

Desde que murió mi madre es raro lo que me pasa;

